

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Ashura: fe, verdad y cambio real

CENTRO ISLÁMICO · SERMÓN DEL VIERNES

الحمد لله

Alabado sea Allah, Quien ha hecho en la sucesión de los días y los meses lecciones para los mundos. Atestiguo que no hay más dios que Allah, Único, sin asociado, Auxiliador de los oprimidos y Quien honra a los pacientes. Y atestiguo que nuestro señor Muhammad es Su siervo y Su Mensajero, el Profeta de la misericordia y el Imam de la justicia y la equidad. Que Allah bendiga y conceda paz a él, a su familia pura, a sus nobles compañeros y a quienes les sigan con rectitud hasta el Día del Juicio.

¡Oh creyentes! Os recomiendo, a mí y a vosotros, el temor a Allah, pues es la fortaleza inexpugnable en medio de las pruebas y el único camino para alcanzar el éxito en el día en que ni los bienes ni los hijos serán de utilidad, excepto quien venga a Allah con un corazón puro.

Hoy, al recibir nuestro nuevo año hijri, nos detenemos para extraer del seno de la historia una lección que fortalezca nuestra determinación y una luz que disipe las tinieblas de la tiranía.

El título de nuestro sermón: «Ashura: fe, verdad y cambio real»

Sabed, queridos hermanos, que vivimos estos días en las bendiciones de un mes noble y bendito: el mes de Allah, Muharram, con el que hemos comenzado nuestro nuevo año hijri, convirtiéndolo en una estación para

renovar la fe y prepararnos para que el nuevo año sea mejor que el anterior en obediencia a Allah y apoyo a la verdad.

Al evocar en este mes la memoria de Ashura, no la vemos como un simple evento del pasado, sino como una estación profética de grandes lecciones, donde confluyen enseñanzas y afloran significados de sacrificio y redención, y donde se manifiesta la eterna lucha entre la verdad y la falsedad, entre la justicia y la opresión, entre la arrogancia y la debilidad.

Ashura en nuestra religión no es solo para llorar y entristecerse, ni son rituales vacíos que despojan a la ocasión de su contenido transformador. Es una escuela para la liberación del ser humano y la reconstrucción de la umma sobre bases de justicia y consulta.

Queridos hermanos, la comprensión profunda de los significados de Ashura nos transporta entre dos historias cruciales en la historia de la humanidad. La primera es la historia de nuestro señor Musa, la paz sea con él, con el tirano Faraón.

Volvemos a las raíces de la historia para ver cómo la arrogancia faraónica alcanzó su peor expresión: matando a los hijos y dejando con vida a las mujeres, y diciendo: «Yo soy vuestro señor supremo». En contraste, los hijos de Israel vivían en total debilidad material. El día de Ashura, Musa salió con su pueblo huyendo de la opresión, y Faraón los alcanzó con sus ejércitos imbatibles según los estándares terrenales. Entonces el mar los bloqueaba por delante y el enemigo por detrás, y los compañeros de Musa dijeron con el lenguaje de la desesperación material:

«Ciertamente, estamos acorralados» .

إِنَّا لَمُدْرِكُونَ

﴿كَلاَّ إِنَّ مَعِيَ رَبِّي سَيَهْدِينِ﴾

— ash-Shu'arā': 62 —

﴿أَنْ اضْرِبْ بِعَصَاكَ الْبَحْرَ فَانْفَلَقَ ۖ فَكَانَ كُلُّ فَرَقٍ كَالطُّوْدِ الْعَظِيمِ﴾

— ash-Shu'arā': 63 —

Pero la lengua de la fe firme y la certeza verdadera brotó de nuestro señor Musa para conmover el universo diciendo:

«¡No! En verdad, mi Señor está conmigo; Él me guiará» .

Esta es la certeza que trasciende las causas materiales. Entonces llegó la orden divina: *«Golpea el mar con tu vara»* , y este se partió, siendo

cada parte como una enorme montaña. El mar se abrió para ser un camino seco para los oprimidos y una tumba para los opresores, para que el mundo supiera que el poder material, por muy alto que sea, no puede detener la orden de Allah, y que los tiranos de la tierra están destinados a desaparecer.

﴿أَنَا أَحَقُّ بِمُوسَىٰ مِنْكُمْ﴾

— Narrado por al-Bujari y Muslim —

Por eso, cuando el Profeta ﷺ llegó a Medina y vio a los judíos ayunar el día de Ashura, les preguntó por ello y respondieron: «Este es un día virtuoso, es el día en que Allah salvó a los hijos de Israel de su enemigo, y Musa lo ayunó». Entonces el Mensajero de Allah dijo: «Yo tengo más derecho a Musa que vosotros», y lo ayunó y ordenó ayunarlo.

Queridos hermanos, las lecciones de Ashura no terminan con la salvación de Musa, sino que nos llevan al segundo evento que hace latir con fuerza el corazón de todo musulmán que ama al Mensajero de Allah ﷺ: el martirio del nieto del Profeta y su albahaca, nuestro señor Al-Husayn ibn Ali, que Allah esté complacido con ambos, en Karbala.

«حُسَيْنٌ مِنِّي وَأَنَا مِنْ حُسَيْنٍ، أَحَبَّ اللَّهُ مَنْ أَحَبَّ حُسَيْنًا»

— Narrado por at-Tirmidhi —

Este martirio no fue un incidente casual ni una lucha pasajera por el poder, sino un grito que resonó en los oídos del tiempo contra la desviación política y moral que afectó al cuerpo de la umma, cuando el califato justo, basado en la consulta, la justicia y la honestidad, se convirtió en una monarquía injusta heredada por la fuerza y la espada.

Al-Husayn, de quien su abuelo ﷺ dijo: «Husayn es de mí y yo soy de Husayn, ame Allah a quien ame a Husayn», no salió con arrogancia ni petulancia, sino llevando la preocupación por la religión de su abuelo ﷺ, buscando la reforma y rechazando que la umma de Muhammad fuera conducida como esclavos. Caminó hacia Karbala sabiendo la naturaleza de la batalla, fue sitiado con un pequeño grupo de su familia y compañeros, se les negó el agua, y aun así se negó a vender su religión o a postrarse ante otro que no fuera Allah, hasta que fue asesinado como mártir, teñido con su sangre pura. Ofreció su vida como rescate para que el espíritu de resistencia y rechazo a la opresión no muriera en los corazones de los musulmanes, y para establecer un hito eterno para la umma: que la preservación de los principios y el establecimiento de la justicia son más valiosos que la vida misma.

¡Oh creyentes! Cuando reflexionamos sobre estos dos eventos desde una perspectiva que une los objetivos de la justicia y la excelencia (ihsan), encontramos que representan la esencia y el núcleo de la religión. La justicia es establecer la equidad en la tierra, eliminar la opresión de los oprimidos y liberar al ser humano de toda servidumbre a otro que no sea Allah.

Mientras que la excelencia (ihsan) es la esencia del vínculo espiritual con el Creador: adorar a Allah como si Lo vieras, buscando Su rostro y la Última Morada, y purificando el alma con actos de obediencia para que sea digna de portar la confianza.

Esta comprensión nos enseña que el movimiento de Al-Husayn fue un levantamiento excelso (ihsani) en sus propósitos y motivaciones, y justo en sus metas. No hay reforma social sin reforma y purificación del alma, ni sentido en una adoración desconectada de las causas de la umma y el sufrimiento de los oprimidos.

Esta integración es lo que necesitamos hoy en tierras de migración, donde nos reunimos hombres y mujeres para afirmar que el proceso de construcción solo se completa con la integración de roles. La mujer creyente no está al margen de este proyecto reformista, sino en su corazón. La salida de las mujeres de la familia del Profeta ﷺ con Al-Husayn, entre ellas la noble Zaynab bint Ali, que Allah esté complacido con ella, es una prueba contundente de que las mujeres son hermanas de los hombres en las estaciones del sacrificio, la firmeza y el enfrentamiento a la falsedad con la lengua de la verdad.

¡Oh creyentes! Nuestro mensaje, inspirado en la noble metodología profética, llama a la unidad y la dignidad de la umma, y extiende el manto de la misericordia sobre toda la humanidad. Recibir un nuevo año hijri, después de temporadas de reflexión y consideración, nos coloca ante una pregunta sincera: ¿cómo podemos ser mejores en la obediencia a Allah y más fuertes en el apoyo a los oprimidos?

La verdadera preparación no se logra con meros deseos, sino superando la dificultad: purificando el alma, luchando contra ella, liberándola de sus

pasiones y del miedo a la gente, con una rendición de cuentas sincera, renovando el arrepentimiento, vinculando los corazones a Allah, estudiando el Corán y haciendo el bien que beneficie a la gente.

Preguntémonos con sinceridad: ¿estamos siguiendo los pasos de Al-Husayn en firmeza y sinceridad? ¿Estamos en la certeza de Musa en la confianza en Allah? Nuestra crisis no es la escasez de número, sino la debilidad de los corazones. La necesidad hoy es del ser humano espiritual que conecte lo terrenal con lo eterno y haga de su vida una obediencia a Allah y un apoyo a la verdad.

¡Oh creyentes! Las heridas de la umma sangran hoy en Palestina, en la paciente Gaza y en el herido Líbano, donde los oprimidos se mantienen firmes con fe inquebrantable ante la opresión, declarando con firmeza: no nos postramos sino ante Allah. La sangre de los mártires y el dolor de los afligidos son una prolongación de un principio eterno: el rechazo a la falsedad y la firmeza en la verdad.

Apoyarlos no es una opción, sino un deber: con súplica sincera, donación económica, alzando la voz con la verdad y tomando posiciones prácticas que encarnen nuestra responsabilidad dondequiera que estemos.

Lo declaramos claramente: la victoria viene con la paciencia, el alivio viene con la angustia, y con la dificultad viene la facilidad. Pero la victoria no es para los que se quedan sentados, sino para aquellos que lucharon contra sí mismos, apoyaron la verdad y se mantuvieron firmes en el camino.

اللَّهُمَّ انصُرِ الْمُسْتَضْعَفِينَ فِي غَزَّةَ وَفِلَسْطِينَ وَلُبْنَانَ

Oh Allah, concede la victoria a los oprimidos en Gaza, Palestina y Líbano. Acepta a sus mártires, cura a sus heridos, alivia su sufrimiento, honra el Islam y a los musulmanes, y haznos de los

que llaman a la justicia y la excelencia, firmes en la metodología profética.

Que la paz, las bendiciones y la gracia de Allah sean sobre nuestro señor Muhammad, y alabado sea Allah, Señor de los mundos.

— Pido perdón a Allah, el Grandioso, para mí y para vosotros, y para todos los musulmanes y musulmanas.



Centro Islámico · centroislamico.in

Ashura

Certeza

Musa

Faraón

Al-Husayn

Karbala

Reforma

Justicia

Gaza

Líbano

Muharram

Hégira